

## **Poder y Terror: reflexiones posteriores al 11/09/2001**

**Noam Chomsky**

**Primera edición. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo, 2003. (160 páginas).**

**Traducción de Carmen Aguilar.**

**ISBN 987-1068-32-8**

**María Soledad Manassero**

Tras los acontecimientos del 11 de Septiembre de 2001 y el impacto social, económico, político y psicológico que ello produjo, sumado a las poco claras decisiones políticas y al emprendimiento de la llamada “guerra contra el terror”, encontramos un libro cuyo autor –estadounidense- no teme en decir lo que piensa sobre temas muy complejos como son el **terrorismo internacional, la impronta “norteamericana”** en el mundo, y el **desempeño de la política exterior estadounidense**.

Este libro *“Poder y Terror: reflexiones posteriores al 11/09/2001”* es un compendio de discursos y entrevistas realizadas a Noam Chomsky en torno a los acontecimientos acaecidos el 11-S, en el cual, más allá de limitarse a comunicar por su **“ser estadounidense”**, el autor vuelca con soltura su postura crítica generada por ese compromiso moral que todo teórico analista de la realidad internacional se encuentra obligado a hacer. Aquí la **“neutralidad valorativa”** se deja de lado y el autor decide tomar partido en todas y cada una de las preguntas o temas sobre los que versa este libro. En cada situación expresa su opinión acompañada con fundamentos que la sustentan, y nos deja ver claramente su posición contraria a la respuesta militar estadounidense que llevó a cabo el Presidente George W. Bush tras el 11-S.

En este libro el autor nos brinda un razonamiento muy interesante sobre la consideración que se tiene acerca de que **“el terrorismo es el arma de los débiles”**. Si bien es cierto que el acto terrorista es la manera que encuentran los terroristas de infringir un gran daño a bajo costo, lo que nos conduce erróneamente a considerarlo como **“el arma de los débiles contra los fuertes”**, Chomsky recuerda que no debemos olvidar **“el terrorismo de los poderosos contra los débiles”**, el cual ha provocado y continua provocando un sinnúmero de muertes en los rincones más recónditos del planeta, cuyos actos se encuentran justificados por argumentos supuestamente legales y valederos a diferencia de los cometidos por grupos o Estados “no poderosos”. En ningún caso es justificable tal accionar, sin embargo, este continuara siendo un problema muy difícil de resolver en el corto plazo.